

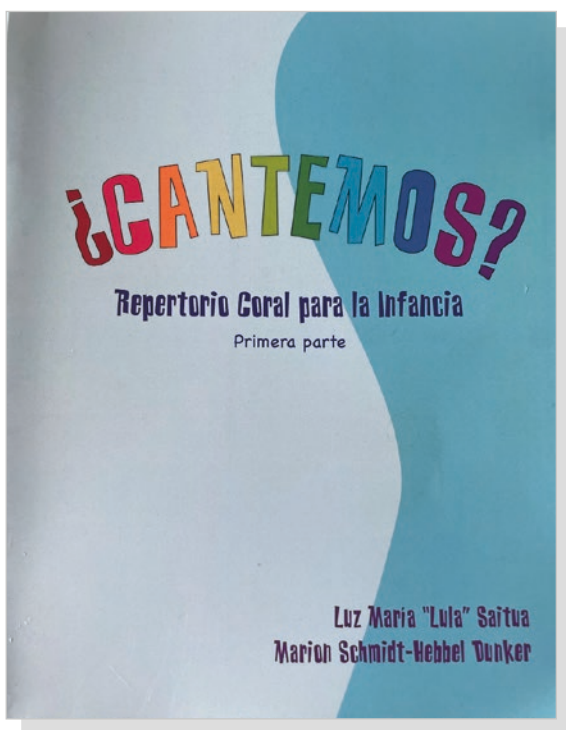
RESEÑA

¿Cantemos?

Repertorio Coral para la Infancia

Primer parte

Composición, letra, música y propuesta didáctica: Luz María “Lula” Saitúa y Marion Schmidt-Hebbel Dunker.
Arte, diseño, diagramación y digitalización musical: Osiel Vega Durán.
Impreso en: microtono. 70 páginas. Ediciones grupo acuarela, 2025.



En *¿Cantemos?*, las autoras Luz María “Lula” Saitúa y Marion Schmidt-Hebbel Dunker nos invitan a comprender la importancia del fomento del canto coral, tanto en general como desde la primera infancia, con un marcado énfasis en su desarrollo responsable. La publicación incluye diversas piezas musicales breves con acento pedagógico, un prefacio de “apresto corporal”, ejemplos musicales, recursos audiovisuales y una sección de propuestas didácticas. El tomo señala en su portada que se trata de la “primera parte”, por lo que resulta fácil suponer que existen más volúmenes en preparación o que serán publicados en el futuro.

La introducción describe cómo, en más de 35 años de actividad ininterrumpida, el grupo *Acuarela* –del cual las autoras forman parte– ha creado, versionado y difundido un amplio repertorio de piezas musicales pensadas para la infancia, con el propósito de apoyar a los educadores en su labor. Las 18 piezas que integran la publicación son susceptibles de ser adaptadas e “innovadas”, lo que constituye una novedad en un manual de este tipo, donde generalmente las instrucciones o indicaciones tienden a ser muy

precisas y, en consecuencia, más bien rígidas. Este volumen de música coral infantil es una herramienta invaluable para educadores —e incluso familias y cuidadores— que buscan introducir a los niños en el mundo de la música coral de manera divertida y accesible. Con esta selección de canciones y piezas corales especialmente diseñadas para ellos, se ofrece una variedad de estilos y géneros musicales que seguramente captarán su atención. Todas las piezas presentan influencias y sonoridades latinoamericanas, lo que constituye un aporte positivo, pues favorece la construcción de un sentido de pertenencia regional significativo, aunque también podría entenderse como una estrategia metodológica planteada de manera deliberada.

Las piezas están cuidadosamente seleccionadas para adecuarse a la edad y habilidades de los niños, y las explicaciones y actividades que acompañan cada una de ellas son claras y fáciles de seguir. Los niños podrán conocer distintas formas de canto colectivo, ritmos y bellas melodías de manera entretenida y estimulante, lo que les permitirá desarrollar sus habilidades de forma natural. Es importante reconocer que la experiencia y trayectoria de las autoras se reflejan de manera patente en estas características.

Uno de los rasgos más destacados de este libro es su enfoque en la música coral; no se trata simplemente de un compendio de melodías o transcripciones de piezas. Las canciones están pensadas para ser interpretadas en grupo, lo que fomenta la colaboración y el trabajo en equipo entre los niños y sus educadores. Asimismo, el libro ofrece una variedad de recursos adicionales, como partituras para el canto y ejemplos de ejercicios de calentamiento vocal, lo que lo convierte en una herramienta ideal para el aula, especialmente en aquellos casos en que el o la guía no cuente con una experiencia coral previa tan sólida.

Las canciones y piezas corales están en su mayoría en idioma español, con el uso de onomatopeyas que hacen el trabajo más ameno para los más pequeños; además, se incluye una pieza con texto de inspiración Mapuche y otra de inspiración Rapa Nui. Al mismo tiempo, se presentan variados personajes, como miembros de la familia, animales personificados e incluso distintos árboles, junto con elementos del conocimiento cotidiano, tales como algunos alimentos, los viajes, fenómenos naturales y la diversidad de parajes geográficos de Chile. Esta propuesta hace que las piezas resulten divertidas y accesibles, lo que redundará en niños motivados y entusiasmados por participar en la música coral.

Un aspecto fundamental del aporte que representa esta publicación en nuestro medio es que, hasta ahora, no se había puesto un acento específico en la creación de repertorio nuevo para su estudio y divulgación en la infancia. Si bien el repertorio coral es vasto, se hacía necesario contar con un nuevo corpus musical que vinculara a profesores y estudiantes con esta música desde la primera etapa del aprendizaje. Nuestro medio carece de publicaciones periódicas en esta materia coral, por lo que este libro constituye un gran paso

adelante. Estos repertorios facilitarán la creación de nuevo conocimiento y su posterior divulgación, así como su aplicación interdisciplinaria con otras áreas, como las ciencias o la historia, de manera sencilla.

Al mismo tiempo, es posible identificar algunos aspectos que podrían reforzarse en la publicación. Aunque el prefacio resalta el amplio grado de libertad otorgado al intérprete, sería útil que las piezas ofrecieran algunas sugerencias sobre dinámicas y conducción de las voces, evitando intervalos que puedan resultar incómodos de cantar o afinar. Asimismo, sería beneficioso incluir las indicaciones metronómicas de todas las piezas. Por otro lado, aunque en el canto coral infantil se trabaja habitualmente “de memoria”, una notación más simplificada en lo referente a repeticiones y casillas podría facilitar aún más la lectura y ejecución de algunas piezas. Una breve explicación de lo que es la “clave americana”, así como de los símbolos correspondientes a las posturas de guitarra, sería un aporte valioso para un uso más completo de la publicación. Asimismo, indicar el rango vocal de cada voz al inicio del pentagrama facilitaría una elección más acertada sobre qué grupo de niños puede asumir cada línea vocal.

En resumen, este libro de música coral infantil constituye una excelente opción para cualquier padre o educador que desee introducir a los niños en el mundo de la música coral de manera divertida y accesible. Gracias a su enfoque en la música coral infantil y a la variedad de recursos adicionales que ofrece, es muy probable que resulte atractivo para los niños y contribuya al desarrollo natural y lúdico de sus habilidades musicales.

Finalmente, felicito y deseo mucho éxito a las autoras y a todos quienes hicieron posible esta publicación. Estoy convencido de que, más temprano que tarde, será posible su aplicación como una metodología completa de aprendizaje centrado en lo colectivo del canto, ya que este libro constituye una excelente manera de fomentar en los niños el amor por la música coral desde una edad temprana y de proporcionarles una base sólida para su desarrollo musical futuro.

Felipe Ramos Taky
framos@uc.cl